

Luego de la elección y antes de una gran batalla

Cerrando filas

A través de un apasionado proceso electoral se gestaron las nuevas autoridades del Sindicato Médico; con esto va dicho que nacieron vigorosas, acrisoladas en el debate sin concesiones pero respetuoso. Yo confío en el equipo humano nucleado en el Comité Ejecutivo, variopinto en lo ideológico y uniformemente adherido al principio de tolerancia; de todos ellos puede esperar el gremio médico una combativa dedicación a la defensa de sus intereses morales y materiales; y yo espero obtener la confianza de cada uno en que a todos respeto y represento sin favoritismos ni exclusiones.

Esto y mucho más –coraje, solidaridad, participación de muchos médicos; ¡ojalá fueran todos!– va a ser preciso porque entramos en horas de “vela de armas”. Nosotros no firmamos el Documento de presunto fortalecimiento del mutualismo (evitando embarcarnos en la misma nave con los responsables del deterioro del sistema, ineficiencia y corrupción mediante) pero aún quienes afincaron ilusiones en él hoy asisten indignados al proceso de demora indefinida. Esta no es inocua ni neutral; prolonga la sangría y permitirá consumir hechos evitables, con pérdida de puestos laborales y deterioro de la calidad asistencial.

La realidad económica del costosísimo proceso de atención de la Salud, a la larga y a la corta, solo podrá absorberse con un Sistema Nacional, con financiación solidaria, orientación preventiva y priorización

del nivel primario, así como administración profesionalizada, eficiente, transparente. El mutualismo es la “vía uruguaya” hacia ese Sistema, complementándose con el subsector público, servicios municipales y otros. **El debilitamiento del mutualismo –sea por actuar en su contra o simplemente por no actuar en tanto se desangra– no solo lo perjudica directamente sino que frustra transitar la vía que él abre hacia el Sistema Nacional. Así se cursa una invitación a las MULTINACIONALES a desembarcar en terreno despejado; las de la Diálisis Renal ya acusaron recibo y acuden a su fiesta.**

Las empresas de lucro ya demostraron en otros países sus características: trabajo precario, remuneración mínima y desaparición de la Seguridad Social; calidad asistencial regida por la contención de costos; implicancias y corrupción en la comercialización de insumos entre empresas filiales, etcétera. El tan ansiado superávit, si es obtenido de esta manera, irá a reinvertirse en el extranjero. **Por lo tanto, están en juego aspectos asistenciales, económicos, políticos y ÉTICOS; incluso algunos de soberanía nacional.**

Este tipo de procesos –invasión de mercado, superexplotación, arbitrariedad prepotente– no deja espacios a la indiferencia o la neutralidad. Sin demora: cerramos filas.

Dr. Barrett Díaz
Presidente del SMU

edictorial